

SEGUNDO DOMINGO DE ABRIL DE 1934

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.
929

10 ejemplares semanales © 13 al año
50 ejemplares semanales © 1,25 cada semana

AÑO
XX

SANTORAL

Dom.	8	† 1.º después de Pascua. Santos Dionisio, Perpetuo, y Amancio obs.	Juev.	12	Santos Zenón, Constantino y Damián obs.
Lun.	9	Santa María Cleofe, Demetrio y Conceso mrs.	Viern.	13	Santos Hermenegildo, Justino y Quintiliano mrs. Luna nueva a las 17 h. y 57 m.
Mart.	10	Santos Ezequiel, Apolonio y Miguel de los Santos.	Sáb.	14	Santos Justino, Proculo y Lam- berto obs.
Miérc.	11	San Leon Magno, y los mrs. Domnion y Felipe.			

Primer Domingo después de Pascua

Evangelio según San Juan.—(Cap. XX).

En aquel tiempo: Aquel mismo día primero de la semana, siendo ya muy tarde, y estando cerradas las puertas de la casa, donde se hallaban los discípulos por el miedo a los judíos, vino Jesús, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Dichas estas palabras mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la visita del Señor. El cual les repitió: La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así os envío también Yo a vosotros. Dichas estas palabras, alentó o dirigió el aliento hacia ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. Quedan perdonados todos los pecados, a aquellos a quienes los perdonareis; y quedan retenidos, a los que los retuviereis. Tomás, empero, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos, cuando vino Jesús. Dijéronle después los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él respondió: Si yo no veo en sus manos las heridas de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano en la llaga de su costado, no lo creeré. Ocho días después, estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar y Tomás con ellos. Vino Jesús estando también las puertas cerradas y púsoseles en medio y dijo: La paz sea con vosotros. Después dice a Tomás: Mete aquí tu dedo y registra mis manos, y trae tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás, y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!—Dijole Jesús: Tú has creído, oh Tomás, porque has visto. Bienaventurados aquellos que sin haberme visto han creído. Muchos otros milagros hizo también

Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Pero éstos se han escrito, con el fin de que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida eterna en virtud de su nombre.

EXPLICACION APOLOGETICA

Detengámonos ante estas palabras que encierran lecciones provechosísimas.

Cuando leemos el Evangelio del triunfo de Jesús sobre la muerte, notamos desde luego la sobriedad con que los sagrados historiadores relatan los hechos sin detenerse en ponderaciones de admiración, que parece habrían de brotar espontáneamente de su inspirada pluma. El hecho estupendo de la Resurrección aparece como es, con todo el peso de su augusta realidad, que se impone por sí misma. Jesús mismo no prodiga las manifestaciones de su reconquistada vida; no pretende deslumbrar a sus amigos, ni enrostrar a sus enemigos con apariciones ruidosas; contentase con apariciones individuales en la intimidad de los que le aman; dejará la magnífica eclosión pública de su Iglesia para el día de Pentecostés, bajo la acción poderosa del Espíritu Santo. ¿Por qué no se manifiesta a todos e impone su evangelio a golpes de luz que hagan imposible toda duda?

El Divino Maestro había predicho que sus propios discípulos serían sus testigos en Jerusalén y en el mundo entero; se reservaba prepa-

rarlos convenientemente, conquistando sus almas al amor, a la convicción, al apostolado, hasta transformarlos de miedosos discípulos en valientes propagadores de su palabra y en mártires sangrientos por la fé y el Evangelio que predicarían. Por la palabra de aquellos primeros y calificados testigos creería el mundo y se haría cristiano.

No quiere deslumbrar a sus enemigos ni obligarlos a reconocerle con evidencia que dejase su corazón rebelde ante la verdad que no pudieran negar. Dios quiere ser a un tiempo conocido y amado y nadie le conoce mejor que quien más le ama. ¿No habían visto los escribas, los fariseos, los doctores de la ley, muertos resucitados por Jesús, mudos que hablaban, paralíticos que andaban, ciegos que veían al contacto de las manos del Maestro?... Y no obstante no le creían; tenían de los hechos la evidencia proterva de los demonios que creen y tiemblan de odio por no poder deshacer la verdad que los confunde. La luz ofende a quienes tienen enfermos los ojos, y la verdad deslumbra a quienes tienen el alma prevenida contra ella.

SILUETAS SEMANALES

NUEVAS PRUEBAS FÍSICAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Después de haber hecho otro breve paréntesis a los temas importantes que veníamos comentando sobre las pruebas de la existencia de Dios, con motivo de las solemnidades religiosas propias de este tiempo, continuemos para iluminar la inteligencia de nuestros lectores.

El asunto se presenta siempre muy

interesante y por lo mismo es siempre de gran conveniencia y oportunidad, ahondar en él.

En la última «Silueta» que trataba del conocimiento de la religión y en la que veíamos que las leyes físicas son imposibles sin un Legislador Supremo, probábamos que para producir las y ordenarlas se necesitaba una causa extramundana.

Veamos, hoy, como no puede ser el «acaso» ni tampoco la «necesidad».

Afirma el autor que venimos comentando: «...Decir que el acaso ha regulado al mundo, es suponer un efecto sin causa: el *acaso* no es sino una palabra vacía de sentido, que revela ignorancia de las causas de un fenómeno. «Y la *necesidad*?

Esta necesidad no puede ser la *intrínseca* nacida de la naturaleza misma de las cosas por las razones expuestas antes.

Además, ¿que necesidad vemos en el movimiento del sol, en que tenga tanta masa, tal velocidad, tal calor; en las especies de plantas y árboles que cubren la tierra? Siglos y siglos corrieron sin que apareciera la vida en nuestro planeta.

«No puede ser la necesidad *extrínseca* basada en la teoría de las infinitas combinaciones posibles.

Todos los sabios sensatos desde Cicerón la han rechazado. Con buen humor la ridiculiza Voltaire en un intervalo de buen sentido. «Tomad, escribía, un saco lleno de polvo; arrojadlo en un barril, agitadlo bien y por mucho tiempo: veréis como salen de él plantas, animales y cuadros».

Muy generoso se mostraba Voltaire concediendo a los ateos la preexistencia de los átomos de polvo del barril, de la mano ciega que los agita y de la serie infinita de combinaciones sucesivas: Cuatro cosas de

que jamás ningún ateo dará razón suficiente».

Concluyamos por hoy: ¿Qué disparates no vemos que dicen los incrédulos al encontrarse de frente con el gran enigma del universo en conjunto y para explicar racionalmente la causa de todo prescindiendo de Dios?

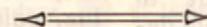
Se ven tristemente obligados a inventar las utopías más absurdas cayendo de bruces en el más estúpido ridículo.

Es que Dios N. Señor, como dice la Sda. Escritura, los confunde y a aquellos que El quiere confundir, primeramente los ciega y como consecuencia, quedan como atontados.

Así pasó en todos los tiempos con tantos espíritus soberbios que pretenden con arrogancia satánica escalar las alturas y enfrentarse con el mismo Dios, pero lo que les pasa es que caen estrepitosamente envueltos en su ceguera incomprendible viéndose obligados a aumentar el número de los necios que es infinito y a tener que morder el polvo de la tierra, siendo la risa de los sensatos por las grandes estupideces que con tanto aplomo se atreven a afirmar.

Dios nos conserve a todos el «recto sentido».

FR. CEFERINO DE GRANOLLERS



EL PEOR ENEMIGO

¿Habéis pensado vosotros lo que es un mal periódico? Es la invención más eficaz de la malignidad diabólica, es un invento de Satanás, pero un invento en el que es de admirar un refinamiento de habilidad, de destreza y de malicia. No puede haber nada más eficaz para impedir la acción de Dios y de la Iglesia que el mal periódico, que la mala Prensa.

Obispo Laguarda

REMEDIO CONTRA EL ABURRIMIENTO

Una señora joven decía en cierta ocasión a Mark Twain:

—Ah, querido amigo: estoy tan aburrida, que ni sus libros consiguen distraerme.

—¿De veras?—contestó el humorista.— Pues yo le enviaré a usted mañana una cosa que terminará con su aburrimiento.

Al día siguiente la señora recibía un paquete conteniendo un plumero, una escoba, una aguja y un dedal.

El hombre con las doctrinas dissociadoras de la época es un corcel sin freno que marcha por los caminos de la vida completamente desorientado.

PARA LOS NIÑOS Y NIÑAS

Veneración filial

Cumple, hijo mío, las órdenes de tu padre, escucha los consejos de tu madre.

Que esas órdenes y esos consejos estén grabados en tu corazón y pendientes de tu cuello como la más preciada de las joyas: que sean las muletas que te sostengan en el camino de la vida, los ángeles custodios que velen tu sueño, la estrella polar que guíe tu pensamiento

PROVERBIOS

La Sagrada Escritura abunda en sentencias parecidas a la que encabeza este capítulo, y las leyes humanas guardan armonía con las divinas en lo que se refiere a la obediencia de los hijos respecto de sus padres. Pero antes que el niño tenga noticias de los preceptos de la Religión y del Estado, se los ha hecho cumplir la voz de la Naturaleza.

El infantito que chupa su alimento del pecho materno, que ve constantemente a su madre atendiendo solícitamente a sus necesidades, que al dormirse la mira inclinada sobre su cuna sonriéndole cariñosa entre beso y beso, meciéndole dulcemente y entonando canciones que le ayuden a entornar sus párpados; que al despertar o exhalar un vagido ve delante de sí misma la imagen amorosa que le besa, le sonríe y le festeja, al par que tiende presurosa a remediar todas sus necesidades, se impregna inconscientemente de tanto amor, que no puede menos de tomar la forma de gratitud y de ciega obediencia en el pequeñuelo.

Junto al dulce rostro materno ve frecuentemente el tierno niño otro rostro cuyos ojos sonrientes le contemplan con cariño, cuyos labios le besan con frenesí, cuya voz le dirige sentidos acentos. Ese es el padre, que si no ofreció al vástago querido la leche de su pecho, le ofrece el sudor de su frente buscando en el trabajo, el sustento de su amada

familia; es el padre, cuyo amor será menos tierno que el materno, pero no menos ferviente, que también ríe con la madre las alegrías del hijito y se aflige con sus tristezas y se acongoja con sus sufrimientos: es el que con su fuerza protege el hogar, nido de amor en que descansan madre e hijo, el que con su esfuerzo proporciona a los seres queridos cuanto conviene a su bienestar.

2) Natural es que el pequeñuelo, respirando ese ambiente de amor de padre y madre, se sature de afecto filial, y se adhiera con plena sumisión a sus ángeles custodios como se adhiere la endeble yedra al robusto tronco que la sostiene: que es ley de la sabia Naturaleza la unión de la debilidad que requiere apoyo y de la fuerza que se complace en prestarlo: así nuestro planeta sostiene los objetos que le han sido confiados y éstos tienden hacia él por la ley de la gravedad; ni más ni menos que la gravitación universal retiene a los planetas en sus órbitas girando, como polluelos en torno a la clueca, al rededor de sus soles respectivos, de los cuales reciben luz, calor y vida.

3) Conforme el niño va creciendo e iluminándose su espíritu con la luz del entendimiento, su amor se regocija más de día en día con las atenciones, cuidados y solicitudes de aquellos dos seres queridos que no sólo subvienen a todas sus necesidades, sino que las adivinan y previenen; vé a la madre atendiendo en el seno del hogar al bienestar y satisfacción de la familia, al padre ocupado en su profesión para procurar con el fruto de su trabajo la mayor suma de satisfacciones a los seres queridos de su corazón.

Quando la madre le habla del cariño y respeto que debe al padre por lo mucho que le quiere y lo

mucho que trabaja, no sólo para el día presente, sino para asegurar el porvenir de todos; cuando el padre encomia la abnegación de la madre, olvidándose de sí misma para atender al bien del hijo amado, sangre de su sangre, pedazo de su corazón, encareciéndole el amor que le debe y la dulzura con que ha de tratarla, el hijo ha de bendecir a Dios, que le confió a tan buenos padres para cuidarle en la infancia, para proporcionarle educación e instrucción y para procurarle una posición conveniente en la sociedad: y ha de formar el propósito firme de obedecer a sus órdenes y atender a sus consejos con la confianza de que nada ordenarán ni aconsejarán que no sea para bien de su querido hijo.

4) El viajero que camina en la obscuridad de la noche, no pudiendo orientarse con el polo, que es para él invisible, se orienta con la estrella polar; de la misma manera el inexperto niño que camina en la ignorancia de la vida y de su elevada

misión, no pudiendo guiarse con la razón propia, todavía en mantillas, ha de regirse sumiso por la razón paternal.

¡Cuánta lástima inspira el pequeñuelo que desobedece a su padre o a su madre! En primer lugar, demuestra no tener corazón, pues a tenerlo les amaría y complacería; y además denota falta de entendimiento: si lo tuviera reflexionaría, que ya que para su propio bien le dan las órdenes o los consejos, le interesa atender y obedecer, y comprendería que el disgusto que da desobedeciendo no es digna manera de corresponder al cariño y a la confianza que deben inspirarle los autores de sus días.

La voz de la naturaleza, así como la reflexión, confirman las sagradas máximas, y las leyes humanas y el sentido común aplican el estigma de hijo desnaturalizado al que no guarda para con sus padres las consideraciones debidas.



REFLEXIONES

La cruz que fué en lo antiguo picota deshonorosa de malvados, trocose en signo de inmortal grandeza para el mundo cristiano. Con necia vanidad el hombre luego hizo de aquel emblema sacrosanto recompensa pueril, luciente gala que adorna el pecho humano, y aquella cruz bendita, símbolo del amor sublime y santo, es galardón que por sembrar la muerte se concede al soldado.

Miles de cruces por el mundo veo; más con pesar extraño contemplo que ninguna se parece a la pobre y humilde del Calvario.

R. Bueno.

LA JUSTICIA DE DIOS

Siempre que el pueblo de Israel corría de la horrenda impiedad por la pendiente el látigo de Dios omnipotente [te su dura espalda y su cerviz hería.

En opresora esclavitud gemía, o le acosaba ejército valiente, hasta que, forzoso y penitente, al buen camino, a la virtud volvía.

¡Imagen tuya fué, pueblo cristiano, la nación de Israel! Dios es el mismo, y aun hoy se siente su pesada mano.

Impunemente a Dios nunca se ultraja, y antes que rueda al inmortal abismo, sobre la infiel nación su rayo baja.

M. de C.

CATECISMO SOCIAL

Deberes políticos de los católicos

¿Tienen los católicos obligación de intervenir en política?

Gravemente faltan a su deber, si, en la medida que les es posible, no contribuyen a *dirigir* la política de la ciudad, de la provincia y de la nación.

¿Qué calificativo merece la abstención política?

Es cosa tan reprobable como lo sería no interesarse ni trabajar por el bien común.

¿Por qué es cosa tan reprobable?

Porque las cosas políticas son las más grandes e importantes, las que entrañan mayor obligación de caridad, y de las que dependen los mismos bienes que Dios nos ha otorgado: los domésticos, los privados y los intereses de la misma religión.

¿Por qué es más vituperable la abstención política de los católicos?

Porque la fuerza misma de la doctrina que profesan impulsa a los católicos a administrar la cosa pública con integridad y a conciencia.

¿Qué sucederá si los católicos se retiran?

Fácilmente subirán al poder otros hombres, cuyas ideas no permiten esperar felices resultados.

¿Suelen seguirse de ahí graves perjuicios a la religión?

Sí; porque los enemigos de la Iglesia lo pueden todo, y sus amigos, nada.

Donde la Iglesia es combatida por la política, ¿cuál es el deber de los católicos?

Manejar en defensa de la Iglesia todas las armas políticas que estén a su alcance.

¿Para qué fin?

Para obligar a la política a no salirse de su propio dominio y a no meterse con la Iglesia, si no es para darle lo que le pertenece.

¿Cuál es el deber primordial de los católicos en política?

Que ante todo quieran ser y pa-

recer hijos amantísimos de la Iglesia, y rechacen sin vacilar todo cuanto sea incompatible con la condición de tales.

¿Pueden dejar correr las libertades modernas?

Al contrario, han de esforzarse para que la libertad en el obrar no traspase los límites señalados por la naturaleza y por la ley de Dios.

¿Con qué fin deben aspirar los católicos a los cargos públicos?

No para aprobar lo que haya de malo en las leyes, sino para convertirlas, cuanto posible fuere, en verdadero y sólido bien de la sociedad.

¿Cómo lo conseguirán?

Teniendo la firme resolución de infundir, a manera de sangre y savia vigorosísima, en todas las venas del Estado, la sabiduría y eficacia de la Religión católica.

¿Cuál debe ser la aspiración de su política?

Entronizar nuevamente en la sociedad toda entera a Cristo, a quien de derecho pertenece.

¿Cómo lo conseguirán?

Haciendo que beban hasta saciarse la vida que brota de Cristo todos los miembros y partes de la nación: las ordenaciones y las prohibiciones de las leyes, las instituciones populares, los centros de enseñanza, el derecho matrimonial y los deberes domésticos, los palacios de los ricos y los talleres de los obreros.

¿Qué escollos deben evitar los católicos en la vida política?

Dos: la mal llamada prudencia y la temeridad.

¿Cómo discurre la excesiva prudencia?

Afirma que no conviene hacer frente al descubierto a la impiedad fuerte y pujante por temor de que la lucha irrite a los enemigos.

¿Qué piensa el Papa de semejantes católicos?

Que no es fácil determinar si han de contarse entre los amigos o mas

bien entre los enemigos de la Iglesia.

¿Por qué duda de su lealtad?

Porque, si bien afirman ser católicos, querrían que la Iglesia dejase correr impunemente ciertas opiniones, que están en pugna con la doctrina católica.

¿Qué resultados produce su excesivo disimulo?

Acrecienta no pocas veces el mal. ¿Cómo califica el Apóstol semejante prudencia?

«Sabiduría de la carne y muerte del alma, que ni está ni puede estar sujeta a Dios.» (Rom., 8, 6, 7.)

¿Es contraproducente semejante prudencia?

Sí; porque los enemigos, que se han propuesto destruir hasta los cimientos de la Religión católica, cuanto más se amedrentan los buenos, tanto más libremente corren a realizar sus perversos designios.

¿Qué deben recordar los que tan bien hallados están con la prudencia de la carne?

Que todo cristiano está obligado a ser buen soldado de Cristo, y que vanamente pretenden el premio de los vencedores sin exponerse a los azares del combate.

¿Cuál es la temeridad en que tropiezan algunos de los católicos?

El celo engañoso con que se apropian un oficio que no les pertenece.

¿Qué pretenden los tales?

Quisieran que todo se hiciese en la Iglesia según el juicio y capricho de ellos.

¿Por qué es vituperable semejante conducta?

Porque eso no es seguir a la autoridad legítima, sino ir delante de ella.

¿Qué inconveniente se sigue de aquí?

Grave trastorno del orden que Dios mandó que se guardase perpetuamente en su Iglesia, y que no permite sea violado impunemente.

Libertad política de los católicos

¿Puede lícitamente existir entre los

católicos diversidad de opiniones políticas?

Cada uno es libre, en materias meramente políticas, para sostener honrada y legítimamente sus opiniones, con tal de que no estén en pugna con la religión y la justicia.

¿Pueden existir entre los católicos diversos partidos políticos?

La existencia de los partidos políticos es en sí misma lícita y honesta, en cuanto sus doctrinas y sus actos no se oponen a la religión y a la moral.

¿Cómo deben discutir los católicos entre sí?

Con moderación y con deseo de alcanzar la verdad.

¿Qué deben evitar?

Las mutuas sospechas y las recriminaciones injuriosas.

¿Cuándo deben cesar las discusiones entre católicos?

Cuando peligran intereses de tanta monta como son la religión y la Patria.

¿Están los partidos políticos exentos de la autoridad de la Iglesia?

No; la Iglesia, aunque permanece totalmente extraña a cualquier partido político, se reserva el poder de reprobalo o censurarlo cuando quiera que se pusiese en oposición con los principios de la religión y la moral.

¿Qué respeto deben guardar a la Iglesia los católicos?

No deben identificarla ni confundirla con ningún partido político.

¿Pueden invocar su intervención?

No pueden pretender que favorezca a los unos con preferencia a los otros.

¿Qué calificativo merecen los católicos que arrastran a la Iglesia a las luchas políticas de partido?

El de hombres que abusan inmoderadamente de la religión.

¿Por qué los calificáis tan severamente?

Porque la religión debe dominar sobre todos los partidos, y ha de ser para todos sagrada e inviolable.

27

SONETOS MISTICOS

28

Príncipe de la Iglesia militante,
Piedra viva en que Cristo la ha fundado,
Pastor a quien encarga su ganado
Como el más valeroso y vigilante;

Clavero celestial, mártir constante,
Humilde hasta en ser crucificado,
Tesorero divino, a quien fué dado
De vicario de Dios poder bastante.

A todos en la fe te aventajaste,
Y en público, primero, a quien seguiste
Por hijo de Dios vivo confesaste.

El mayor de los Doce siempre fuiste;
Y por el raro extremo con que amaste,
El imperio del mundo mereciste.

Pedro de Padilla.

De tí, muerto Jesús, nace la vida,
Que, muriendo, a la muerte diste muerte,
Y de tu amor nos vino aquella muerte
Que nos levanta a nueva y mejor vida.

Muerte más venturosa que la vida,
Pues libra al hombre de la eterna muerte,
Y así, mayor tesoro que tu muerte
Nunca lo tuvo ni tendrá la vida.

Del sentido la vida me da muerte,
Porque su muerte puede darme vida
Que no temía las fuerzas de la muerte.

Muriendo vivo y muero estando en vida,
Y estoy deseoso desta muerte,
Que por poder morir amo la vida.

Pedro de Padilla.

Quien siembra vientos recoge tempestades

Los que siembran laicismo, ateísmo, recogerán canibalismo. Son víctimas de sus propias y perversas enseñanzas, aquellos partidos que en política levantan la bandera de la persecución contra la Iglesia, de la guerra contra Dios. En los largos años que llevan de lucha insensata, en la cual sus filósofos, sus oradores y escritores, sus jefes han desplegado la más sorprendente actividad para descristianizar al pueblo, para arrancarle de su corazón el sentimiento religioso, en todo tiempo, ¿qué han conseguido?

El fruto de sus trabajos, de su propaganda de incredulidad y ateísmo, de su odio contra la Religión y su sacerdocio, está a la vista: la miseria como consecuencia del vicio; el robo, la ociosidad, el bandalismo, la impunidad de los delitos, hasta de los más atroces. No se ha conseguido más paz, más orden, más concordia, más progreso, más felicidad. La sociedad se agita presa de los horrores de una crisis que es más del orden moral y religioso que del económico y material.

De esta suerte los hombres viven como fieras. Si no se han comido mutuamente, todo se debe a la virtud del Catolicismo perseguido por la masonería y los partidos políticos que la apoyan.

Preguntas

- ¿Qué haría un alemán si tomando té cayera una mosca en la taza?
- Sacaría la mosca y tomaría el té.
- ¿Y un inglés?
- Se serviría otra taza de té.
- ¿Y un francés?
- No tomaría té.
- ¿Y un judío?
- Sacaría la mosca, la pondría en la taza del vecino y tomaría el té.
- ¿Y un baturro?
- Un baturro dejaría la mosca y tomaría el té, diciendole: Arrejunta las paticas, que vas de viaje...

Consejo

Sed pobres, jóvenes, y continuad siéndolo mientras en torno vuestro por vía del fraude y de la traición, los demás se enriquecen.

Quedaos sin empleo y sin poder, mientras los demás mendigan sus posiciones.

Soportad la pena del desengaño de vuestras esperanzas, mientras los demás obtienen la satisfacción de las suyas por medio de la adulación.

Abandonad el apretón gracioso de la mano con que otros os piden lo que quieren conseguir indicando bajezas con disimulo.

Envolveos en vuestra virtud; trabajad para ganaros un amigo y el pan cotidiano.

Y si en la travesía de la vida conseguís encaneceros manteniendo intacto el honor, bendecid a Dios y... morid.

TERCER DOMINGO DE ABRIL DE 1934

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.
93010 ejemplares semanales @ 13 al año
50 ejemplares semanales @ 1,25 cada semanaAÑO
XX

SANTORAL

- | | | | | | |
|--------|----|---|------|----|--|
| Dom. | 15 | 2.º después de Pascua. Santas Basilisa y Anastasia. | Sáb. | 21 | Santos Anselmo, Simeón y Anastasio, mrs.
Cuarto creciente, a las 15 hs. 20 m. |
| Lun. | 16 | Santa Engracia, Julia y Quintiliano, mrs. | | | |
| Mar. | 17 | San Aniceto, Papa; Fortunato y Marciano, mrs. | | | |
| Miérc. | 18 | Patrocinio de San José. Santos Eleuterio y Perfecto, mrs. | | | |
| Juev. | 19 | Santos Expedito, Rufo y Pafnucio, mrs. | | | |
| Viern. | 20 | Santos Sulpicio, Teótimo y Victor, mrs. | | | |

CORTE DE LA DIVINA PASTORA

El sábado día 21, corresponde obsequiar a María Santísima, Pastora de las almas, al Coro 9 del que es Celadora la Srita. Auristela Astorga.

María Santísima es: «Río caudaloso que con ímpetu de gloria entró en el cielo, alegrando la ciudad de Dios.» (S. Bernardo)

Segundo Domingo después de Pascua

Evanglio según San Juan.—(Cap. X).

En aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos: Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas. Pero el mercenario, y el que no es su propio pastor, de quien no son propias las ovejas, en viendo venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las arrebató, y dispersa el rebaño. El mercenario huye, por la razón de que es asalariado, y no tiene interés alguno por las ovejas. Yo soy el Buen Pastor y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen a Mí. Así como el Padre me conoce a Mí, así Yo conozco al Padre, y Yo doy mi vida por mis ovejas. Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo Yo recoger, y oirán mi voz, y de todas se hará un sólo rebaño y un sólo Pastor.

EXPLICACION APOLOGETICA

Tenemos, en las palabras del Divino Maestro los signos para distinguir a los buenos pastores de los mercenarios e intrusos. Tratándose de la vida del alma es preciso apacientarla con alimentos del cielo para el que ha sido creada; alimen-

tos que han de ser discernidos por pastores espirituales, llamados al oficio por Dios, fuente de la verdad y del bien, asimilables a nuestra vida inmortal. Sólo en nombre del Creador puede enseñarse el destino de la criatura y el camino que a El